



Las armas fueron colocadas en tres hileras en el suelo y posteriormente sobre ellas pasó una aipsonadora. EFE

## Sánchez escenifica la derrota de ETA con la destrucción de 1.400 armas en un polémico acto

La ceremonia, a la que no fue ningún expresidente, fue calificada como «propaganda» por víctimas del terrorismo y por el resto de partidos

M. BALÍN / D. GUADILLA

MADRID / BILBAO. Pedro Sánchez apeló ayer a la lucha contra «la desmemoria», a mantener viva la «dignidad» de las víctimas y a «arrojar luz sobre los crímenes sin resolver de ETA» en un acto en el que se destruyeron alrededor de 1.400 armas usadas por diversos grupos terroristas y que estuvo marcado por la polémica. Los principales colectivos de damnificados se desmarcaron, no acudió ninguno de los expresidentes del Gobierno que combatieron a ETA ni tampoco el resto de formaciones políticas. El Ejecutivo vasco estuvo representado por la vicelehendakari, Idoia Mendia.

El acto se celebró en el Colegio de Guardias Jóvenes Duque de Ahumada de la Guardia Civil, en la localidad madrileña de Valdemoro, organizado por el Cen-



Los presentes, entre ellos Idoia Mendia y Florencio Domínguez, contemplan las armas. e. c.

tro Memorial de Víctimas del Terrorismo. Se trataba de 1.377 armas y una veintena de piezas que fueron intervenidas sobre todo a ETA y los GRAPO en operaciones policiales desarrolladas en España. Su destrucción fue autorizada por la Audiencia Nacio-

nal en septiembre de 2016. Quedaban fuera las que están sometidas a procedimiento judicial y las entregadas por las autoridades francesas en febrero de 2018. Las armas fueron colocadas en el suelo en tres hileras cubiertas por lonas blancas, que fueron

descubiertas por varias víctimas y miembros de las fuerzas de seguridad. Luego pasó una aipsonadora y las trituró.

### Sin ministros de Podemos

Acompañado por varios ministros del PSOE –tampoco asistió ninguno de Podemos–, Sánchez presentó la ceremonia como una especie de certificado de defunción de ETA casi tres años después de su disolución. Porque según el «simbolismo clásico», afirmó el presidente del Gobierno, «quien entrega las armas acepta la derrota» y por eso con su destrucción «se levanta acta» de la victoria del Estado contra el terrorismo etarra. Hubo un recuerdo a las víctimas del terrorismo, a su «humanidad», a la necesidad de impartir «justicia» y a la memoria.

Sánchez subrayó que «no debemos ni «podemos olvidar», y que por eso también es necesario aclarar los más de 300 atentados cometidos por ETA que están sin resolver. «Las víctimas por desgracia seguirán siendo víctimas de esta sinrazón», subrayó el presidente. «No contaban con la firmeza y resistencia cu-

**Asistieron Idoia Mendia, una representación de la Ertzaintza y el mayor de los Mossos, Josep Lluís Trapero**

